CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **62**
Exhibición Nº
7940

Espacio INCAA
CINE GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 22 de febrero de 2015

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

EL PATRÓN: RADIOGRAFÍA DE UN CRIMEN

(Argentina - 2014)

Dirección: SEBASTIÁN SCHINDEL. *Dirección de fotografía*: Marcelo Iaccarino. *Montaje:* Andrés Ciambotti, Sebastián Schindel. *Sonido*: Rita García-Salas. *Dirección de arte:* Augusto Latorraca. *Vestuario*: Alejandra Szeplaki. *Elenco:* Germán de Silva (Armando), Joaquín Furriel (Hermogenes), Andrea Garrote (Nora), Mónica Lairana (Gladys), Guillermo Pfening (Marcelo Di Giovanni), Victoria Raposo (Clara), Luis Ziembrowski (Latuada). *Producción*: Nicolás Batlle, Alejandra Szeplaki. *Duración*: 98'.

Este film se exhibe por gentileza de Magoya Films y Distribution Company

El Film

Como una devolución de favores hacia la funcionaria judicial que lo ayuda con un trámite de extradición, un joven abogado se involucra en el caso de Hermógenes Saldivar. Analfabeto e "inapto", Hermógenes había llegado a la gran ciudad desde Santiago del Estero con el deseo de progresar junto a su mujer, y creyó encontrar la llave de su futuro en la figura de Latuada, el comerciante que lo puso al frente de una carnicería y le prometió casa propia. Pero no era una llave, sino las pesadas cadenas de la explotación laboral, la humillación y el maltrato psicológico; una esclavitud moderna que iba a desembocar, casi inevitablemente, en el asesinato. Partiendo de la novela del criminólogo Elías Neuman (a su vez basada en la propia experiencia del autor como defensor del verdadero Saldivar), la primera ficción de Schindel se nutre de una concienzuda investigación para trascender la anécdota de su relato y convertirse en un mapa, escalofriante por su vigencia, de las regiones más oscuras del mundo del trabajo, del sistema judicial y, muy especialmente, del negocio de la carne.

Sebastián Schindel, su director, nació en Buenos Aires en 1975, estudió filosofía en la UBA y cine en la ENERC, donde actualmente es profesor de cine documental. Es uno de los fundadores de la compañía Magoya Films, con la que ha producido y dirigido documentales como **Mundo alas** (2009) y **El rascacielos latino** (2012). **El patrón: radiografía de un crimen** es su primer largometraje de ficción.

¿Cómo definirías la película y qué desafíos se plantearon al hacerla?

Es una película sobre un caso policial real, pero la abrumadora realidad de la tragedia social en la que se inscribe la trama claramente le gana al género policial o de películas sobre juicios. El principal desafío fue que todo se viera y se sintiera lo más real posible. Para eso trabajamos incansablemente en todo los frentes; desde el guión, la búsqueda de locaciones reales y por sobre todo la interpretación del elenco y el entrenamiento en durante semanas de Germán Da Silva y especialmente de Joaquín Furriel en una carnicería real.

¿Cómo fue el proceso de producción y con qué apoyos contaste?

Fueron muchos años de desarrollo. Primero el proyecto ganó el premio a escritura de guión de ARTE France en el Buenos Aires LAB. Luego recibimos apoyo de Ibermedia y un crédito del INCAA para el rodaje. Para encarar la posproducción

tuvimos la suerte de ganar el premio WIP de Mar del Plata y el Guadalajara Construye.
¿Cómo te definís como director? ¿Cuáles son tus grandes referentes del rubro?
Yo hace casi 15 años que dirijo documentales y hace más de cinco que enseño cine documental en distintas universidades. El patrón… es mi primer largo de ficción, pero basado en hechos reales sobre los cuales investigué y me documenté durante años. Un referente importante para esta película fue el cine de los hermanos Dardenne y, en el ámbito nacional, **El bonaerense**, de Pablo Trapero.
¿Qué expectativas tenés para la película una vez terminado el festival?
La película viene de ganar el premio del público en el festival de Busan (el más grande de Asia) y el 2° puesto del voto del público en Varsovia. Quedé muy impactado de cómo la disfrutaron y valoraron públicos con una cultura tan distinta a la nuestra, como son el polaco y el coreano. Ahora tengo mucha expectativa de saber cómo la recibirá el argentino, con la esperanza de que la disfruten tanto como ellos. La fecha de estreno comercial será el 26 de febrero..

(Extraído de www.otroscines.com)

En la película, Furriel interpreta a Hermógenes, un hombre llegado a Buenos Aires desde Santiago del Estero, para el cual -según Schindel- “realizó un excelente trabajo de construcción y caracterización. Está completamente transformado físicamente, trabajó su forma de hablar y entrenó con carniceros el oficio y el manejo de los cuchillos”.
Se trata de una historia real que ocurrió en el corazón de la Buenos Aires del siglo XXI, donde un peón de campo, que llega a la ciudad con el deseo de progresar, buscando un patrón que no sólo le de trabajo sino que también lo acoja y lo proteja, pero se topa con el dueño de una cadena de carnicerías que lo obliga a vender carne podrida y lo sumerge en una verdadera esclavitud.
“Es un hecho sobre el cual investigué muchísimo. Un caso criminal, un asesinato que ocurrió hace 30 años, y el abogado defensor quedó muy impactado por el hecho y escribió una novela de no ficción. Investigué el expediente judicial y busqué al protagonista en su pueblo natal, pero llegué tarde, porque ya había fallecido. Mi intención era reconstruir todos los huecos que faltaban”, recordó Schindel.
En una entrevista con Télam momentos después de terminar el rodaje, el cineasta señaló que “también hubo un trabajo de investigación muy profundo en el mundo de las carnicerías y en las prácticas más oscuras que se realizan con la carne que consumimos. Todo ese submundo está plasmado en la película”.
“La novela de Neuman es fascinante, no podés parar de leerla, es muy fuerte todo lo que cuenta, porque narra un caso de esclavitud moderna como la trata de personas o los talleres clandestinos. Es un caso muy vigente, un caso de esclavitud individual, un hombre muy sumiso que quiere progresar pero va cayendo en una esclavitud psicológica a través de trampas y engaños”, explicó el cineasta. En ese sentido, Schindel señaló que la del protagonista de su película “es una esclavitud sin candados, pero por la necesidad y la falta de oportunidades y conocimiento, él no se va. una película muy violenta, cruda y cruel, que mantiene una violencia contenida, caracterizada por el maltrato psicológico”, añadió.
El director, que venía trabajando en el proyecto de este largometraje desde hace muchísimos años, en los que también hubo muchísimas reescrituras del guión, sostuvo que “esta es una historia terrible en la que también describo el mundo oscuro de las carnicerías, la cocina de todo eso que comemos y no sabemos de dónde viene”.
“Existe todo un costado oculto del mundo de las carnicerías donde se lava la carne en descomposición. Dependiendo para qué, se la lava con vinagre o lavandina, se le hace distintos procesos para sacarle el mal olor o el mal gusto, y también para recuperar su color. Y toda la carne podrida que no se vende termina en embutidos o hamburguesas, por ejemplo”, advirtió Schindel.
El cineasta aprovechó su extensa experiencia en el cine documental para meterse “en la cocina de esa carnicería. Casi todas las escenas están contadas en un único plano, como una cámara testigo, lo cual -advirtió- genera un sentido muy fuerte de realidad y de incomodidad. Al no haber cortes, en ciertas discusiones o maltratos no te queda otra que ser testigo, sin poder escapar de esas situaciones”.
Schindel destacó que, además de ese submundo de las carnicerías, “se ven las bambalinas del funcionamiento de la justicia argentina, es una trama secundaria, un juicio oral, que muestra cómo funciona”. “Al protagonista real de esta historia le tocó un defensor de turno que ni siquiera se preocupó de ir a visitarlo y verlo. Porque un empleado del juzgado tuvo simpatía con él, un abogado se preocupó de defenderlo, si no, hubiera sido condenado a cadena perpetua”, aseguró. Y agregó: “En una justicia atestada de trabajo estos casos se resuelven rápidamente, pero nadie se preocupa por ver qué hay detrás. La justicia no funciona igual para todos, una persona sin recursos terminará probablemente en la cárcel, mientras que uno con recursos y dinero nunca lo hará”.

(Extraído de www.telam.com.ar)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas